

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS DE LA SEMANA  
Desde el 26 de octubre al 1 de noviembre de 2023.

FICCIÓN	
1	<b>ALAS DE SANGRE. EMPÍREO 1</b> Rebecca Yarros / Planeta
2	<b>LA ARMADURA DE LA LUZ</b> Ken Follet / Plaza & Janés
3	<b>EL VIENTO CONOCE MI NOMBRE</b> Isabel Allende / Sudamericana
4	<b>HOLLY</b> Stephen King / Plaza & Janés
5	<b>UN CUENTO PERFECTO</b> Elisabet Benavent / Suma de Letras
6	<b>GABRIELA ROEPKE. OBRAS REUNIDAS</b> Gabriela Roepke / Ediciones UC
7	<b>LA PACIENTE SILENCIOSA</b> Alex Michaelides / Alfaguara
8	<b>LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO</b> Taylor Jenkins Reid / Umbriel
9	<b>DE VUELTA A CASA</b> Kate Morton / Suma
10	<b>EL FARO DE LOS AMORES PERDIDOS</b> Andrea Longarella / Cross Books
NO FICCIÓN	
1	<b>LA MUJER QUE SOY</b> Britney Spears / Plaza & Janés
2	<b>HÁBITOS ATÓMICOS</b> James Clear / Paidós
3	<b>CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS</b> Marian Rojas / Espasa Calpe
4	<b>PADRE RICO PADRE POBRE</b> Robert Kiyosaki / Aguilar
5	<b>ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA</b> Marian Rojas / Espasa Calpe
6	<b>EL PODER DE QUERERTE</b> María Paz Blanco / Planeta
7	<b>RODEADO DE IDIOTAS</b> Thomas Erikson / Planeta
8	<b>ESTE DOLOR NO ES MÍO</b> Mark Wolynn / Gaia Ediciones
9	<b>SALVADOR ALLENDE, LA IZQUIERDA CHILENA</b> Daniel Mansuy / Taurus
10	<b>EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI</b> Robin Sharma / Debolsillo

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Contrapunto, Catalonia, Librerías UC.

Panamericanos de Cultura

Un evento panamericano quizás sea demasiado ambicioso, pero empecemos por darle a la cultura el lugar que se merece en el país.

Es impresionante lo que nos ha mostrado el deporte en estas últimas semanas. Entusiasmo, excelencia, colaboración, compañerismo, alegría de las delegaciones de distintos países acogidos de la mejor manera en este Chile que cuando se organiza, pone a la cabeza a la gente adecuada y se compromete con un objetivo, muestra su mejor cara. O su alma, como decía el cardenal Raúl Silva Henríquez en tiempos oscuros, cuando llamaba a no perder “el alma de Chile”, que está en su pueblo, en su tradición, en lo que es capaz de lograr con voluntad, humanidad y trabajo conjunto.

La mejor prueba la han dado los Juegos Panamericanos Santiago 2023, que culminan hoy, organizados contra el tiempo y en medio de los peores augurios: no estarían listas las instalaciones, no habría público en las competencias, los deportistas no tendrían la seguridad suficiente para desplazarse... Pero el resultado ha sido impecable. No solo por las muestras de gran nivel en las diferentes disciplinas deportivas o por las medallas que han logrado los chilenos, sino también por una serie de “externalidades positivas”, como la presencia de familias completas y personas de todas las edades en los estadios y lugares de competición, demostrando que, más allá del fútbol, el deporte sí convoca y que los espacios públicos pueden ocuparse sin violencia ni altercados. O la infraestructura deportiva y habitacional que quedará disponible una vez terminados estos juegos y los Parapanamericanos, que ya vienen y que prometen tanto como estos. O las transmisiones de televisión, que han reemplazado a varios programas insulsos y, de paso, han subido el rating de sus respectivos canales. Eso, sin contar el uso del transporte público, y particularmente el buen funcionamiento y seguridad del metro, en el que los deportistas se han trasladado incluso portando sus medallas de oro. Un conjunto de señales y buenas medidas apreciadas también en el exterior y que, sin duda, tendrá efectos positivos en el turismo.



la columna de  
María Teresa  
Cárdenas M.

Algo cambió en el ánimo de los chilenos y, particularmente, en el de los santiaguinos y en quienes se han desplazado a ver las distintas competencias, en las que hasta el Presidente Boric y sus ministros han apoyado desde las graderías. Un ánimo festivo que ha irradiado a otros ámbitos y que parece haber bajado incluso las tensiones políticas. Ni siquiera la aprobación del proyecto de Constitución que se someterá a plebiscito en diciembre ha despertado tanta atención como las medallas de oro de Lucas Nervi, Martina Weil o Santiago Ford, entre otros. Jóvenes que muestran, además, la diversidad del país que somos hoy.

¿Cuál es el secreto de este éxito? La colaboración, el trabajo serio, a conciencia, con las personas más idóneas, sumando a los privados y considerando también el aporte de la gente común, que respondió con estadios llenos a una invitación bien hecha, demostrando con ello que los amantes del deporte no son minoría y que están dispuestos a apoyar y vibrar con las diferentes disciplinas. Muchas historias de vida, por otra parte, han revelado cuántos esfuerzos y sacrificios, más allá del entrenamiento, hay detrás de cada deportista

El éxito de los Juegos Panamericanos se debe a la colaboración, el trabajo serio, a conciencia, con las personas más idóneas, sumando a los privados y considerando también el aporte de la gente común.

por representar dignamente a su país. El Presidente Boric, por su parte, se ha comprometido a no dejarlos solos una vez “apagadas las luces” de los Panamericanos y Parapanamericanos.

En medio de esta sana y revitalizadora alegría surge, sin embargo, la pregunta: Y la cultura, ¿cuándo?

¿Sería factible organizar algo equivalente a los Panamericanos en el ámbito de la cultura? Todo indica que la respuesta es negativa. ¿Quién se encargaría de coordinar y llevar adelante las distintas expresio-

nes —artes visuales, cine, teatro, literatura, música...— en las que los chilenos se medirían con sus pares de toda América?

Buenos exponentes no nos faltan, pero falta, al parecer, la voluntad de “ordenar la casa”, empezando por revisar el sistema de evaluación de la administración pública, de manera que los nombramientos intermedios no los dicte el grado, sino la idoneidad y competencias para desempeñar un cargo. Y qué decir de la cantidad de asesores a la que se recurre para suplir esas falencias. El problema interno es complejo y no corresponde analizarlo en estas líneas, pero la señal que se da a la sociedad es que la cultura siempre queda rezagada. Y que no hay un real empeño por valorar sus expresiones.

Eso es lo que se transmite cuando los conflictos persisten en el tiempo, o cuando el país no es capaz de responder, por ejemplo, a ser el invitado de honor en la Feria del Libro de Frankfurt 2025. O cuando los errores y cambios no previstos hacen desistir a los propios artistas preseleccionados de una vitrina internacional tan relevante como la Bienal de Venecia, que en 2024, además, cumple 60 años.

El nivel de improvisación, y se podría decir hasta de desidia, que ha mostrado la institucionalidad cultural en los últimos años no se condice con un país que tiene dos premios Nobel de Literatura, un Roberto Matta, un Claudio Arrau, un Bolaño, una Violeta Parra, un Nicanor, un Gonzalo Rojas, por mencionar solo algunas de sus figuras que ya son parte de nuestro acervo. A los que se suman innumerables exponentes vivos, capaces de dejar en alto el nombre de Chile en cualquier escenario internacional.

Un evento panamericano quizás sea demasiado ambicioso, pero empecemos por darle a la cultura el lugar que se merece en el país, con un trabajo bien hecho de las autoridades y todos sus colaboradores, con metas claras y plazos que se cumplan, con una real valoración de lo que las distintas expresiones culturales son capaces de aportar al “alma de Chile”.

Reseña

“Conversaciones con Marcel Duchamp”

Se publica en Chile, por Ediciones UDP, el libro que recoge un extenso diálogo del creador francés con el periodista e historiador del arte Pierre Cabanne. Ocurrió en 1966, y Duchamp muestra, con desenfado, su arte de no hacer nada.

JUAN RODRÍGUEZ MEDINA

No tenía problema en decir que no hacía nada, de hecho la respuesta parece el resumen de una ética, de una manera consciente de llevar su vida, de un arte. La mejor obra de Marcel Duchamp fue su uso del tiempo, así lo dijo Henri-Pierre Roché; él mismo se definió como un “ingeniero del tiempo perdido”, que es otra manera de decir que se las ingeniaba para perder el tiempo o para hacer —o no hacer— lo que quisiera.

En medio de una detallada revisión de sus obras, desde los inicios como pintor hasta los ready-made, de reflexiones sobre las artes y opiniones sobre artistas, y detalles biográficos, su vida entre París y Nueva York, sus amistades y amores, su paso por Buenos Aires, su oficio como bibliotecario y también marchante, lo que queda en la retina, o mejor, en la mente tras leer *Conversaciones con Marcel Duchamp* es la despreocupación y hasta el desenfado con que este hombre, nacido en 1887 y muerto en 1968, se tomaba las cosas.

El libro, recién publicado en Chile por Ediciones UDP, registra un largo y enjundioso diálogo que el periodista e historiador del arte Pierre Cabanne tuvo con Duchamp en 1966. Toda una singularidad, porque el autor, entre otras obras, de “Desnudo bajando una escalera”, la pintura que escandalizó a Estados Unidos, y “La fuente”, probablemente la más famosa de sus cosas hechas arte por el solo gesto de firmarlas, era poco y nada dado a las entrevistas.

A medida que avanzan las preguntas y las respuestas, se perfila un personaje que está guiado por criterios como pasar el rato, jugar y, sobre todo, no tener que trabajar para ganarse la vida.

“Marcel Duchamp”, le dice Cabanne en la primera pregunta, “estamos en 1966, dentro de pocos meses va usted a cumplir 80 años. Se fue a los Estados Unidos en 1915, es decir, hace más de medio siglo. Cuando echa una mirada atrás, a su vida entera, ¿cuál es su principal motivo de satisfacción?”

“Lo primero”, responde, “la suerte que he tenido. Porque, en el fondo, nunca he trabajado para vivir. Soy de la opinión de que trabajar para vivir es, en cierto modo, una estupidez desde el punto de vista económico. Tengo la esperanza de que algún día se consiga vivir sin tener la obligación de trabajar. Gracias a la suerte que tuve, pude librarme”.

Ajedrez y billar

Duchamp no creía en la función creadora del artista, “todos somos artesanos”, dice, sea en la vida civil, militar o artística.

Jugaba ajedrez y prefería ese mundo al del arte; lo más importante, le explica a Cabanne, es que ese juego tan cerebral no tiene finalidad social. Lo atrajo mucho hasta los 40 o 45 años, cuenta, pero luego perdió el entusiasmo.

Del año que pasó en una academia, en 1904, lo que más recuerda es que jugaba billar en vez de ir al estudio.

Descubrir la obra de Matisse, en 1906 o 1907, fue un acontecimiento importante para él. No así Cézanne. Tampoco Gauguin ni Van Gogh. Por aquellos años Duchamp vivía en París, en Montmartre:

“Quien salía sobre todo en las conversaciones era Manet. Ese era el gran hombre. Ni siquiera lo eran los impresionistas”.

Además de una ética del no trabajo, *Conversaciones con Marcel Duchamp* trasunta un

cierto desdén hacia el arte, o al menos una desacralización, un descuido; incluida la propia obra. ¿Qué esperaba de la pintura?, le pregunta Cabanne: “No tengo ni idea”, contesta.

Era artista, pero no le gustaban los artistas; era pintor, pero se aburría de la pintura, y entonces se puso a idear, a jugar para divertirse.

Arreglar cosas

Lo que le gustaba a Duchamp, lo dice él, era hacer cosas a mano. Por ejemplo, hacer arreglos en su casa en la playa, como fabricar una persiana. Quizás por eso a la obra que más tiempo le dedicó, años, cuyo final siempre postergó hasta que terminó rota, fue “El gran vidrio”. Puso ahí todos sus experimentos, hasta que también se aburría y la dejó.

Marcel Duchamp no quería aburrirse, o mejor dicho, no quería hacer cosas por obligación; esa era su moral y probablemente de ahí deriva su arte, antiarte o artesanía.

Lo de aburrirse, en realidad le agradaba. Por eso también le gustaban los happenings, “son algo que se opone al cuadro del caballete”, explica. “Los happenings han introducido en el arte un elemento que nadie había puesto antes: el aburrimiento. Hacer algo para que la gente se aburra al mirarlo, ¡nunca se me había ocurrido! Es una lástima, porque es una idea estupenda”.

Duchamp pasaba seis meses en Nueva York y seis meses en París. La entrevista ocurrió en una de esas estadías en Francia. Cabanne le pregunta si va mucho al cine. Él contesta que con bastante frecuencia.

—¿También en París?

—Sí. He ido a ver la película de Godard: “Masculin féminin”. Es la única que he visto, por cierto. Me gustaría ir más veces al cine, pero no tenemos tiempo. ¡No hacemos nada y no tenemos tiempo! Para ir al cine, hay que decidirse. Para todo en Neuilly, está tan lejos...



**CONVERSACIONES CON MARCEL DUCHAMP**  
Pierre Cabanne  
UDP, 2023, 218 páginas, \$19.200.  
DIALOGO

EL MERCURIO

de Club de Lectores EL MERCURIO

DIRECTO DESDE LAS VEGAS

QUEEN of the Night!

Tributo a Whitney Houston

Para emular a Whitney Houston se necesita mucho talento, pero Trina Johnson Finn lo tiene de sobra. Su performance “¡Reina de la noche! Remembering Whitney” es considerado el mejor tributo a la fallecida cantante y actriz, porque además de la voz, logra capturar la esencia y personalidad de la popular artista. El aplaudido espectáculo que se ha presentado en distintos escenarios del mundo llega a Centro de Eventos San Carlos de Apoquindo by Casapiedra, donde podrá corear y bailar grandes éxitos como “Greatest love of all” y “I wanna dance with somebody”, entre muchos otros.

20% Dcto.

Entrada preferencial Socios \$83.600 (Pub. general \$104.500)

Entrada general Socios \$39.600 (Pub. general \$49.500)

Cuándo: 3 de diciembre 2023 a las 19:00 hrs.

Dónde: Centro de Eventos San Carlos de Apoquindo by Casapiedra.

Circunvalación las Flores 13.000, Las Condes. Dentro del Club Deportivo UC.

Venta: Casas Club de Lectores y <https://tickets.elmercurio.com>

Descuento en entradas concierto Teatro Caupolicán 30 de Noviembre, 21:00 hrs.

30% Dcto.

En Tienda Club de Lectores

20% Dcto.

En [www.puntoticket.cl](http://www.puntoticket.cl)

Más información en: [www.clubdelectores.cl/whitney-houston](http://www.clubdelectores.cl/whitney-houston)

Producto no susceptible de devolución en base al derecho de retracto consagrado en el artículo 3 Bis de la Ley N° 19.496. El robo, pérdida o extravío de los tickets es de responsabilidad exclusiva del portador. Los porcentajes de descuento aplicados, son siempre sobre precios de referencia de los productos